II PREMIO PAREFRAS DE INVESTIGACIÓN EN FRASEOLOGÍA Y PAREMIOLOGÍA WOLFGANG MIEDER

Análisis de las unidades fraseológicas en *La buena suerte* de Rosa Montero

Rocco DABELLONIO
Universidad Complutense de Madrid (ESPAÑA)
roccodab@ucm.es || https//orcid.org/0000-0001-5092-4517

Recibido: 19/7/2022 || Aceptado: 27/7/2022

Resumen: El presente trabajo clasifica y analiza las unidades fraseológicas presentes en la novela *La buena suerte* de Rosa Montero, recogidas teniendo en cuenta los personajes principales de la novela que las han mencionado, para luego ser catalogadas según una clasificación que considera las propuestas de Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez en el campo paremiológico, y de M.ª Ángeles Solano Rodríguez en el campo de la fraseología. El proyecto pretende proponer una clasificación de las unidades fraseológicas para realizar un análisis más pragmático, además de teórico, y establecer la relación entre el lenguaje, la psicología y el contexto sociocultural de los personajes. Rosa Montero ofrece un amplio espectro de diferentes tipos humanos, por lo que es posible llegar a conclusiones que no se quedan en la novela en sí, sino que también se pueden observar en las variedades reales del lenguaje, en particular en lo que se refiere a la dimensión diastrática.
Palabras clave: Fraseología. Paremiología. Español. *La buena suerte*. Rosa Montero.

Titre : « Analyse des unités phraséologiques dans *La buena suerte* de Rosa Montero ».
Résumé : Cet article classe et analyse les unités phraséologiques présentes dans le roman *La buena suerte* [La bonne chance] de Rosa Montero, recueillies en considérant les personnages les plus importants du roman, pour être ensuite cataloguées selon une classification qui considère les propositions de Julia Sevilla Muñoz et Carlos Crida Álvarez, dans le domaine de la parémiologie, et de M.ª Ángeles Solano Rodríguez, dans le domaine de la phraséologie. Le projet entend proposer une classification des unités phraséologiques pour réaliser une analyse plus pragmatique, ainsi que théorique, et établir la relation entre la langue, la psychologie et le contexte socioculturel des personnages. Rosa Montero offre un large éventail de différents types humains, à travers lesquels il est possible de tirer des conclusions qui ne se cantonnent pas au seul roman, mais qui peuvent être observées aussi dans les variétés réelles de la langue, notamment pour ce qui concerne la dimension diastratique.
Mots-clés : Phraséologie. Parémiologie. Espagnol. La Bonne Chance. Rosa Montero.

Title: "Analysis of phraseological units in *La buena suerte* by Rosa Montero".
Abstract: This paper classifies and analyses the idioms of the novel *La buena suerte* [Good Luck] of Rosa Montero. The idioms have been collected taking into account the main characters of the novel who have mentioned them, to later be catalogued according to a hybrid classification, which considers the proposals of Julia Sevilla Muñoz and Carlos Crida Álvarez, in the paremiological and of M.ª Ángeles Solano Rodríguez in the phraseological field. The project aims to propose a classification of idioms to fulfil a more pragmatic as well as theoretical analysis and to establish the relationship between language, psychology and the sociocultural context of the characters. Rosa Montero offers a wide spectrum of different human types, through which it is possible to reach conclusions that do not remain in the novel itself, but can also be observed in the authentic varieties of language, particularly in what refers to diastratic dimension.
Keywords: Phraseology. Paremiology. Spanish. *La buena suerte*. Rosa Montero

INTRODUCCIÓN

La fraseología y la paremiología son dos disciplinas que, especialmente desde el siglo XX, han atraído la atención de un número cada vez mayor de estudiosos de la lengua. Según Julia

Sevilla Muñoz, filóloga y paremióloga de la Universidad Complutense de Madrid, así como una de las investigadoras impulsoras de la paremiología moderna, «la primera se dedica al estudio de las expresiones estables o fraseologismos, incluidos algunos enunciados estables carentes de mensaje sentencioso; la segunda, a los enunciados estables, breves y sentenciosos, denominados paremias» (Sevilla Muñoz, 2012-2013: 3).

Las taxonomías, las definiciones e incluso las nomenclaturas utilizadas para referirse al objeto de estudio de ambos dominios no siempre parecen unívocas, hasta el punto de que existen discrepancias respecto a la cuestión misma de la paremiología como disciplina independiente de la fraseología. Mientras que autores como Gloria Corpas Pastor y Julio Casares consideran la paremiología como una rama de la fraseología, otros como Mario García-Page y la ya mencionada Sevilla Muñoz distinguen las dos disciplinas (Sidotti, 2020: 688).

Otra cuestión que genera cierta polémica se refiere a la inclusión de las colocaciones como objeto de estudio de la fraseología. Autores como Gloria Corpas (1996: 53) las incluye plenamente en la fraseología, ya que, a diferencia de las frases completamente libres, tienen un grado de restricción combinatoria determinado por el uso. Otros estudios[1], sitúan las colocaciones en una posición intermedia entre las combinaciones libres de palabras y las unidades fraseológicas (Ruiz Martínez, 2007: 143). Al contrario, según Bosque (2001: 2) «las propiedades características de las colocaciones no demuestran que esas unidades formen parte propiamente de la fraseología, sino que pertenecen más bien a la llamada 'interfaz léxico-sintaxis'», añadiendo el hecho de que las necesidades conceptuales que la lengua contiene no tienen nada que ver con la fijación idiomática (Bosque, 2004: CLVI). En el presente trabajo coincidimos con la tesis de este último, adoptando una visión de la fraseología en un sentido más restringido; por eso el análisis no incluye colocaciones y esquemas sintácticos.

Siguiendo estos supuestos teóricos, hemos decidido realizar un análisis de las unidades fraseológicas (UF) presentes en *La buena suerte*, la última novela de Rosa Montero, publicada en 2020. El estudio pretende mostrar las diferencias en el uso de las UF en relación con el hablante, utilizando como muestra la amplia gama de personajes creados por la autora. El objetivo es demostrar cómo cambia el lenguaje, considerando el nivel fraseológico y paremiológico, según la individualidad de cada personaje y su psicología.

La selección del libro parece particularmente adecuada para nuestro propósito. Rosa Montero presta especial atención a la caracterización de los personajes de sus novelas[2], involucrando a un amplio espectro de actores con rasgos muy diversos, por lo que el análisis psicológico inevitablemente afecta al lenguaje. Los personajes de *La buena suerte* varían en sexo y edad, pertenecen a diferentes clases sociales, tienen diferentes visiones de la vida e ideologías; en definitiva, se podría afirmar que abarcan muchos matices lingüísticos, sobre todo desde un punto de vista diastrático. Estas variaciones son aún más claras en el análisis fraseológico y paremiológico. De hecho, dado que el significado de las UF no está conectado con la suma de los significados de las palabras que las componen, tanto en el empleo como en la decodificación de las mismas, sabemos que juega un papel fundamental la competencia del hablante, que los contextualiza siguiendo numerosos parámetros como mecanismos de inferencia, conocimiento enciclopédico, situación, yendo más allá de su significado estándar (Corpas Pastor, 1996: 163).

En poco más de 300 páginas, *La buena suerte* cuenta la historia de Pablo, un exitoso arquitecto que ya no ama su vida y, para esconderse de su pasado, se escapa al pequeño pueblo

[1] Véase Alonso Ramos (1994-1995, 2002: 64) y Ruiz Gurillo (1997: 87-88).

[2] Además de su trabajo como periodista y escritora, Rosa Montero también estudió psicología en la Universidad Complutense de Madrid. El gran trabajo de construcción de diferentes personajes, su carácter «vivo» y realista, lejos de cualquier tópico, los traumas y secuelas de una infancia difícil, no se puede desligar de un profundo conocimiento del ser humano.

ficticio de Pozonegro, donde conocerá a Raluca, quien, pese a las muchas dificultades, con su optimismo podrá devolverle la felicidad que buscaba.

La novela contiene un conjunto de diferentes historias de vida, que se entrelazan para propiciar el crecimiento personal de los protagonistas y, en palabras de Rosa Montero, enseñarles a perder el miedo para llevar una vida más plena e intensa.

Rosa Montero ofrece una obra maestra del estudio psicológico, que no contiene largas descripciones sino pistas diluidas a lo largo de la historia. Los personajes están minuciosamente analizados, muestran psicologías complejas (no siempre bien definidas) revelando las variedades humanas, evitando cualquier tópico y abandonando la dicotomía protagonista-antagonista en favor de una visión más humana, en la que solo hay diferentes formas de reaccionar ante un pasado difícil. Como afirma la misma autora, se niega una visión absoluta de la realidad, no hay respuestas globales de la vida, porque «el mundo es fragmentario, inconexo, plural» (Escudero, 2000: 220).

Todas sus historias permiten realizar reflexiones interesantes sobre problemas sociales y personales.

1. METODOLOGÍA

Este artículo parte de los estudios paremiológicos mencionados para realizar el análisis fraseológico y paremiológico de la obra seleccionada de Rosa Montero.

Hemos dispuesto las UF localizadas en la novela en tablas, una por cada personaje. Después de la creación de un corpus, hemos seleccionado solo las tablas más relevantes por número de ocurrencias de UF, importancia del papel del personaje en la historia y variación del lenguaje[3]. En cada tabla figuran las ocurrencias más relevantes por razones gráficas, para evitar confusiones y una sobrecarga de información que, si se acumula sin criterio, corre el riesgo de afectar a la claridad de la investigación y oscurecer el verdadero objetivo del trabajo. En cuanto a la elección de las ocurrencias en las tablas de los personajes, en un principio se optó por introducir solo las UF relevantes desde el punto de vista de la caracterización del personaje; después, hemos considerado oportuno tener en cuenta también la frecuencia y la idiomaticidad, rasgos que a nuestro juicio no podían ser ignorados. En algunos casos se ha insertado el contexto entre paréntesis para evitar ambigüedades de UF que pueden pertenecer a diferentes grupos según su uso.

En las tablas se dividen las UF en los siguientes tipos: locuciones, compuestos sintagmáticos, enunciados fraseológicos y paremias. Cada grupo está dividido en subgrupos y finalmente, en la columna de la derecha están las UF, con la indicación del número de repeticiones en el texto.

Como se mencionó anteriormente, existen numerosas clasificaciones de las UF. La clasificación que hemos decidido utilizar proviene de diferentes autores. Si para las paremias nos hemos apoyado en los trabajos de Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez, para las UF hemos preferido desarrollar una clasificación híbrida, partiendo del trabajo de Solano Rodríguez (2012), a su vez inspirado por la clasificación de Corpas Pastor (1996). Además, hemos añadido en la clasificación los compuestos sintagmáticos.

Para comprobar las UF incluidas en las tablas se ha utilizado la 2ª edición corregida y aumentada del *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, elaborado por Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos.

[3] Cada personaje tiene una personalidad bien estructurada. No obstante, hay otros personajes que, a pesar de sus papeles fundamentales en la historia, no hablan directamente o sus palabras no definen de manera considerable sus personalidades. Un ejemplo es Marcos que es una presencia constante en la novela, pero no aparece ni dice casi nada. Otro ejemplo es Felipe que siempre está presente e influye en la historia, pero su personalidad se descubre a través de sus acciones más que de sus palabras.

1.1. La clasificación de M.ª Ángeles Solano Rodríguez

En su clasificación, Solano Rodríguez (2012) diferencia entre paremias, esquemas sintácticos, sintagmas fraseológicos y enunciados fraseológicos.

Los sintagmas fraseológicos están descritos como «UF que no constituyen ni equivalen a enunciados completos, necesitando combinarse con otros signos lingüísticos para constituir un acto de habla completo» (2012: 119). Entre los sintagmas fraseológicos distingue colocaciones, unidades sintagmáticas fijadas en la norma, compuestas por una base y un colocado, y locuciones que, gracias a un mayor grado de fijación, se sitúan en el núcleo de la disciplina. Como hemos adelantado en el párrafo inicial, el debate sobre la inclusión de colocaciones en la fraseología todavía se discute ampliamente. Teniendo en cuenta esta ambigüedad, y de acuerdo con la tesis de Bosque (2001: 2), por la que se insertan en la llamada interfaz léxico-sintaxis, preferimos no incluir las colocaciones en nuestro estudio.

En cuanto a los enunciados fraseológicos, Solano Rodríguez retoma la definición de Alberto Zuluaga (1980), padre del término. Entre los subgrupos que ella identificó, tomamos tres: los rutinarios, que corresponden a convenciones psicosociales; los pragmáticos, que conservan su significado semántico, pero están caracterizados por un alto grado de expresividad; los discursivos, empleados sobre todo como marcadores del discurso.

Los esquemas sintácticos, así como las colocaciones, se encuentran en la periferia de la fraseología por pertenecer a la vez al discurso repetido y a la técnica discursiva libre. Esta es la razón por la cual no los hemos incluido en nuestra clasificación.

Por último, Solano Rodríguez incluye en su clasificación las paremias que constituyen un tipo de unidad fraseológica aparte, con una disciplina propia: la paremiología. Las paremias se diferencian por su «valor de verdad general, y su carácter folclórico, etnológico, antropológico y anónimo» (Solano Rodríguez, 2004: 35).

En lo que respecta a las paremias, nos hemos basado en la definición y clasificación de Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez (2013 y 2017).

1.2. La definición de las paremias según Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez

Julia Sevilla Muñoz, considerada una de las investigadoras impulsoras de la paremiología moderna, tiene, entre sus principales objetivos de investigación, resolver la compleja cuestión terminológica[4], lo que constituye «uno de los grandes escollos con el que se enfrenta todo aquel que se adentra en el mundo paremiológico» (Sevilla Muñoz, 1993:15). En su trabajo de 2013, realizado en colaboración con Carlos Crida Álvarez, la paremia está definida como «una unidad fraseológica (UF) constituida por un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo sociocultural de una comunidad hablante» (2013: 106).

En lo que concierne al estudio paremiológico de nuestro trabajo, se tendrá en cuenta en particular su visión, de la que retomaremos únicamente los criterios definitorios del concepto, encerrando todas las paremias indistintamente bajo un mismo grupo.

[4] Para ello parte del término «paremia» como archilexema de los enunciados breves y sentenciosos (Sevilla Muñoz, 1993).

2. CORPUS

Tabla del narrador

La primera tabla es la del narrador, por poseer el mayor número de ocurrencias.

Locuciones	**Nominales**	
	Verbales	Caer en la cuenta, poner verde a alguien, sacar de quicio, echar de menos *3, fruncir/arrugar el ceño *6, llevarle a alguien la contraria, dar(se) cuenta *10, costar un ojo de la cara, estar hasta la coronilla, encogerse de hombros *2, dejar plantada, poner el dedo en la llaga, echar un vistazo *2, echar una ojeada *4, dar un respingo *2, dar un bufido.
	Adjetivas	Sano y salvo, (ropa) de segunda mano, (animal) de hierro, más limpio que una patena
	Conjuntivas	Como si *53, de modo que *6, o sea *2, igual que *10, es decir *7, antes de que *8, de manera que *6
	Preposicionales	Junto a *32, a juzgar por *4, a pesar de, en vez de *4, pese a *6, junto con *2, dentro de *11, a partir de *3
	Adverbiales	A mano *2, (quedarse/estar) en blanco, al menos *12, por los pelos, a horcajadas, a borbotones, a conciencia, en serio, a toda prisa, a tocateja, a medio gas, a bocajarro, en cuclillas, de refilón.
Compuestos sintagmáticos		Vía férrea, estación de trenes, correccional de menores, asistente social, casa de locos, ser humano
Enunciados fraseológicos	**Rutinarios**	
	Discursivos	Esto es *5, se diría que *10, a decir verdad *8, se podría decir *2, pues bien *4
	Pragmáticos	Maldita sea *5, por todos los santos *3, por dios *2, por el amor de dios, qué pena *5
Paremias		A tal señor, tal honor; las desgracias nunca vienen solas; Dios creó al hombre porque tenía necesidad de escuchar historias;

Los grupos con mayor número de ocurrencia son las locuciones y los compuestos sintagmáticos. Además, son los dos grupos que nos indican los campos semánticos de la historia. Vamos a identificar los campos semánticos de las locuciones y de los compuestos sintagmáticos:

- Lugar: todos los compuestos sintagmáticos que se refieren a «donde» describen Pozonegro, un antiguo centro hullero, y lo sitúan en un contexto («Vía férrea, estación de trenes»). Además de describirlo, ofrecen una opinión, despiertan sensaciones y emociones («casa de locos»). Son palabras que poco tienen que ver con la belleza, porque recuerdan a un contexto desolado, abandonado y sin esperanza.

Precisamente esta apariencia de desilusión y conformidad es la que luego se niega ampliamente a lo largo de la historia, creando un fuerte contraste. Están también relacionadas con algunas locuciones adjetivas como «de segunda mano».

-Temas sociales: como hemos adelantado en los párrafos anteriores, Rosa Montero se interesa por los temas sociales. A través de la narración del pasado de Raluca, así como también con los personajes de Ana Belén y su hija Violeta, vecinas de Pablo, nos introduce en el tema de los abusos infantiles («correccional de menores, asistente social»). En cambio, otros compuestos sintagmáticos se refieren a la psicología de los personajes, envueltos en una sombra perenne de pesimismo («casa de locos», «ser humano»).

-Obsesión por la limpieza: entre las locuciones adjetivas solo aparece «Más limpio que una patena» que, sin embargo, no se puede excluir de nuestro análisis por la importancia que tiene en la historia. De hecho, está ligada a algunos compuestos sintagmáticos o colocaciones que se refieren a la obsesión patológica de Pablo por el orden y la limpieza, como «toallitas desinfectantes».

En cuanto a las locuciones verbales, se observa una tendencia hacia expresiones «negativas», de repulsión, de cansancio emocional y desesperación («Estar hasta la coronilla»), de ira

(«Sacar de quicio», «fruncir/arrugar el ceño», «llevar la contraria»), de arrepentimiento («Echar de menos»).

En lo que respecta a los enunciados fraseológicos, destaca el subgrupo de los pragmáticos, que muestran cómo el narrador se identifica con el pensamiento de los personajes («¡Maldita sea!») y expresa un juicio sobre la historia («Qué pena»). Estas expresiones permiten al lector adentrarse más en la historia y no asistir como un mero espectador externo.

Las paremias también son bastante significativas. Como hemos explicado, la novela es un viaje al interior del psiquismo del ser humano. Las paremias constituyen el reflejo de estos modos de vivir, de los preceptos que el ser humano acepta como si fueran verdaderas guías para la acción. En otras palabras, transcriben los principios y creencias que guían silenciosamente el comportamiento humano. En la novela, la pertenencia a una determinada clase social, y las consecuencias económicas y relacionales que de ella se derivan juegan un papel fundamental. Rosa Montero expresa este concepto con la paremia «a tal señor, tal honor». La segunda paremia («las desgracias nunca vienen solas») indica el fatalismo que transpira en numerosos puntos de la novela. Por último, la paremia «Dios creó al hombre porque tenía necesidad de escuchar historias», citada por el poeta Roberto Juarroz, expresa el sentido general de la novela; en las palabras de la propia Rosa Montero: «de cómo buscamos narraciones que nos expliquen y de cómo mentimos», porque el ser humano siempre construye su propia historia, cuenta de sí mismo, para cambiar su imagen ante los ojos de los demás, pero también para dar sentido a su vida.

Tabla de Pablo

Locuciones	**Nominales**	
	Verbales	Hacer falta *3; perder los papeles
	Adjetivas	(Dinero) en metálico, (flores) de mentira
	Conjuntivas	O sea *3, es decir *3
	Preposicionales	Por entonces, junto a *3, en vez de
	Adverbiales	Ahora mismo *2, por supuesto *2, ni siquiera, así como así, de verdad *3, sobre todo, por fortuna, por ciento *2, tal y como, de alguna manera, de cuando en cuando, en realidad, desde luego, en fin, a lo mejor *3, por lo menos, a la fuerza.
Compuestos sintagmáticos		
Enunciados fraseológicos	**Rutinarios**	Por favor *5, lo siento *7, buenas noches, gracias *2, perdóname.
	Discursivos	Eso es, no me entiendes, muy bien *2, está bien, no se preocupe, no te preocupes, estupendo, ¿de veras?, cómo decirte, es que, no sé *18, mejor dicho.
	Pragmáticos	Por dios *4, ¡hijos de puta! *2, qué demonios pasa
Paremias		La pasión consiste en amar el amor (San Agustín), el amor no es más que un truco, un espejismo, un engaño de los genes para conseguir reproducirse (Nietzsche)

El material lingüístico de esta tabla es bastante escaso, pero significativo. Pablo casi nunca habla, tiende a ser breve y a menudo solo responde preguntas. Sus sentimientos y sus emociones están más en las palabras del narrador que en las suyas propias.

El grupo de las locuciones es muy pobre y apenas aportan datos sobre el personaje. Muy interesantes, y aún más numerosos, son los enunciados fraseológicos. Entre los rutinarios destaca el abundante uso de «lo siento». En esta UF se observa toda la angustia de Pablo, su continuo sentimiento de culpa no solo por su pasado sino también por su insuficiencia en las relaciones. Entre los enunciados discursivos, observamos la alta frecuencia del «no sé», con el que se indica claramente la continua vacilación de Pablo, su miedo, la disociación de sus propias palabras, su dificultad para expresarse, lo que también se manifiesta en otras UF como «como decirte» y «es que». De acuerdo con la clasificación de las paremias de Corpas Pastor (1996: 143), las paremias de Pablo son citas, mientras que faltan paremias de origen

desconocida, y tienen como tema una visión pesimista del amor, que refleja su desilusión por volver a enamorarse.

Tabla de Benito

Locuciones	**Nominales**	Gallina de los huevos de oro, mala sangre, prueba de algodón, agujero negro.
	Verbales	Mearse de la risa, echar un ojo, echar una mano, no ser trigo limpio, hacerse el encontradizo *2, quedarse de piedra, estar como un flan, no llegarle a alguien la camisa al cuerpo, dar(se) cuenta *2, tener mala hostia, montar un número, pegar la hebra, meter la pata, matar dos pájaros de un tiro, dejar con dos palmos de narices.
	Adjetivas	(Negocio) a la baja, (ropa) de segunda mano
	Conjuntivas	De todas formas, o sea, sea como sea.
	Preposicionales	En vez de.
	Adverbiales	Por ejemplo *3, a lo mejor *3, tan ricamente, de golpe y porrazo, nada de nada, de golpe *2, un montón de *3, patas arriba, de vuelta, de pronto, en cuanto, a la fuerza, por lo menos; de sopetón, de refilón, de cojones;
Compuestos sintagmáticos		Carnet de identidad
Enunciados fraseológicos	**Rutinarios**	Por favor, con perdón, hola.
	Discursivos	Está bien, ¿cómo?, tome, a ver *8, ya te digo *6, pues mira, a saber.
	Pragmáticos	¡Pedazo de animal! *2, qué animal eres
Paremias		Unos con tanto y otros con tan poco *2; ríe más quien ríe el último; los quien esconden pringan; hablando del rey de roma por ahí asoma; *ya estoy de vuelta cuando tú aún no has ido (alusión: cuando tú vas, yo ya he ido y vuelto dos veces), ¡nos ha jodido mayo con las flores!, ver cómo está el patio, ya vendrá luego el tío paco con las rebajas.

El grupo de las locuciones, así como el de los enunciados fraseológicos, muestran un lenguaje predominantemente coloquial («mala sangre», «pedazo de animal», «qué animal eres»). Benito utiliza a menudo paremias; interesante es la comparación con los demás personajes, y en particular con Pablo que, como se ve en la tabla anterior, solo utiliza paremias de citas cultas. Al contrario, las de Benito son en su mayoría paremias atribuibles a temas como la injusticia, especialmente económica («Unos con tanto y otros con tan poco»), y las invocaciones a una providencia que llegará con el tiempo («ríe más quien ríe el último», «ver cómo está el patio, ya vendrá luego el tío paco con las rebajas») de acuerdo con el carácter a menudo moralizante y ético, sobre todo de los refranes y de las frases proverbiales (García Yelo, 2006: 86). Las paremias utilizadas por Benito también presentan variaciones con respecto a la norma estándar («ya estoy de vuelta cuando tú aún no has ido», «cuando tú vas, yo ya he ido y vuelto dos veces»). Son realizaciones incorrectas, desviaciones que pueden estar dictadas por el nerviosismo o por la inmediatez del discurso, más que modificaciones voluntarias (Mena Martínez, 2003: 2)[5].

En las UF nuevamente localizamos como hilo conductor la ira[6] y el resentimiento, sobre todo desde el punto de vista económico.

[5] Sobre el concepto de variación fraseológica, véanse los trabajos de Alvarado Ortega (2008), Corpas Pastor (2003) y García Page (2008).

[6] Con frecuencia las paremias sirven para expresar valoraciones o juicios (especialmente de impronta crítica y despectiva) sobre acciones, comportamientos o situaciones (Imperiale; Schafroth, 2019: 20-21).

Tabla de Raluca

Locuciones	**Nominales**	Muertos de hambre, mala pata, metedura de pata, punto débil
	Verbales	Comerse el coco, ser un caso perdido, echar una mano, echar las muelas, hacer ojitos, ser pulpo, ponérsele a alguien los pelos de punta *2, quedarse helada, dar a la luz, dar cuenta *4, tomarle el pelo a alguien, no hacer caso, no decir ni pamplona, irse por las ramas, perder los papeles.
	Adjetivas	De las narices
	Conjuntivas	O sea *14, así que *2, mientras tanto, de todas formas
	Preposicionales	Junto a, por entonces, a partir de, a pesar de.
	Adverbiales	Al primer vistazo, a tocateja, de cuando en cuando *2, otra vez, ni siquiera *4, sin recargo, un montón *4, por ciento, por partes, de vez en cuando, de igual, a lo mejor *8, por el mal rollo de la botella, por fin, de gira, por lo menos, en cambio, por lo visto, en cuanto, de ahora en adelante, antes o después, de verdad *3, sobre todo, a veces, de primeras, en fin, por ejemplo, a menudo.
Compuestos sintagmáticos		Asistenta social, vino tinto, centro de menores, casas tuteladas
Enunciados fraseológicos	**Rutinarios**	Hola *2, ¿te acuerdas?, por favor, soy yo, buenas tardes, ¡muchas gracias!
	Discursivos	Dicho así, pero vamos *9, ya se sabe, ya lo sabes, no sé *5, ¿y tú?, ¿verdad?, a ver, anda, anda ya, ya está, quita allá, déjame pasar, ¿no? *7, mira *2, te voy a decir una cosa, pues yo creo, ¿sabes cómo te digo?, ya sabes que, bueno *3, ¿sabes? *2, ¿sabes qué?, quiero decir, ya ves tú.
	Pragmáticos	Por Dios *6, qué mala pata, otra tontería, ¿qué haces por aquí?, ¡uh, eso está hecho!, pero qué horror, madre mía *6, es una pasta, pues genial, por todos los santos, ¡qué suerte!, ¡no te jode!, muertos de hambre.
Paremias		Bien está lo que bien acaba, mejor sola que mal acompañada.

Como Benito, Raluca se coloca en una dimensión diastrática bastante baja, sus palabras son poco formales y carecen totalmente de elegancia, al preferir un lenguaje vivaz. Sin embargo, a diferencia de Benito, destaca un hilo de optimismo y positividad. Nos llama la atención el contraste entre locuciones (tanto nominales como verbales) y compuestos sintagmáticos que remiten a situaciones muy negativas («muertos de hambre», «punto débil», «asistenta social») y las paremias que, en cambio expresan positividad. Expresiones como «Bien está lo que bien acaba» y «Mejor sola que mal acompañada» indican un carácter fuerte, dispuesto a luchar por la vida, por la felicidad. Por el contrario, el grupo de locuciones relativas principalmente al pasado de Raluca, muestra otra cara. Entre los compuestos sintagmáticos encontramos «asistenta social», «centro de menores», «casas tuteladas», que siempre se refieren al mismo campo semántico de la infancia difícil. Una vez más la autora encuentra en Raluca un punto de apoyo para introducirnos en temas de gran importancia social. El tema de la violencia contra la mujer es fuerte en las palabras de Raluca. UF como «echar las muelas», «hacer ojitos», hacen referencia al campo semántico de la mercantilización de la mujer, de la que ya no quiere ser víctima. Y, sin embargo, a pesar del visible crecimiento individual de Raluca, todavía se observa su falta de autoestima y su continua búsqueda de aprobación. Esto se aprecia claramente en los enunciados discursivos «¿no?», «no sé», «¿verdad?», que indican una vacilación, dejan entrever toda la fragilidad que se esconde detrás de este personaje. Raluca es una mujer que narra de manera impredecible y no estereotipada los problemas, las angustias de muchas otras mujeres y las consecuencias visibles de una sociedad todavía demasiado patriarcal. Rosa Montero en este personaje lanza un mensaje de feminismo, sin encerrarse en ningún tópico. El mensaje de esperanza sigue siendo fuerte. En este proceso, como hemos observado, el papel del lenguaje es fundamental.

CONCLUSIONES

No todas las UF usadas por los personajes reflejan su personalidad, sino que muchas solo representan estructuras compartidas por toda la comunidad, independientemente de variaciones de algún tipo.

Las UF más frecuentes son las locuciones, sobre todo el subgrupo de las conjuntivas y preposicionales. Estos grupos son los menos indicativos desde un punto de vista de estudio de los personajes. Este tipo de locuciones tienen poca carga semántica, ya que tienen una función meramente gramatical y carecen de significado léxico. Además, dado que es una clase bastante cerrada, la elección disponible para el hablante se reduce. A partir de aquí, vemos que estas son locuciones comunes incluso en hablantes muy diferentes y que su nivel de variación es bastante limitado desde el punto de vista de la variación lingüística.

En los subgrupos de los compuestos sintagmáticos y de las locuciones nominales y verbales se encuentran los campos semánticos más importantes (abusos infantiles, injusticias sociales, obsesión de Pablo con la limpieza etc.) y que configuran la base de la novela, dado que se refieren al pasado y al presente de los personajes. Estos grupos, a diferencia de los anteriores, tienen una fuerte carga semántica, son capaces de indicar con precisión conceptos, despertar emociones y activar conexiones lógicas y situacionales en el hablante. Además, permiten una mayor creatividad por parte del hablante que decide utilizarlos, cambiando significativamente el tono del discurso.

Los enunciados fraseológicos aportan datos interesantes sobre los personajes, en particular desde el punto de vista diastrático. Especialmente con respecto a los subgrupos de expresiones discursivas y pragmáticas, apreciamos una tendencia hacia expresiones menos formales, y a veces incluso vulgares, en personajes menos educados; por el contrario, las expresiones son más neutras y menos frecuentes en personajes de mayor posición social. Además, los enunciados fraseológicos también indican el carácter de los personajes, su visión del mundo y la forma en que se relacionan con los demás. Denotan que algunos elementos de su personalidad como la falta de autoestima, ira u optimismo.

Las paremias están presentes en todas las tablas. Sin embargo, cambian significativamente en los personajes. Mientras que en el caso de Pablo se trata sobre todo de citas cultas usadas con moderación, Benito hace un uso abundante, a veces incluso redundante de las paremias. Además, a diferencia de Raluca, que utiliza paremias que transmiten un mensaje positivo, las paremias de Benito expresan principalmente estados de ánimo negativos y pesimistas.

Siempre hay que recordar que en este tipo de análisis el material lingüístico no deriva de una muestra «auténtica» de datos, extrapolados de corpus que reflejan conversaciones reales y espontáneas. De hecho, el corpus se construye sobre una novela escrita por una sola persona, que intenta rastrear los estilos de diferentes personajes encarnándolos. Así que los diálogos, las diferentes voces, brotan siempre de la misma pluma, y, por muy profundo que sea el análisis psicológico y el estudio del lenguaje, inevitablemente siempre quedará el eco del estilo de la autora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Ramos, M. (1994-1995). Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'čuk. *Revista de Lexicografía*, I, 9-28

Alvarado Ortega, M. B. (2008). Sobre el concepto de variación fraseológica. *Estudios de Lingüística*, 22, 9-21.

Bosque, I. (2001). Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites. *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, 9-40.

Bosque, I. (2004). Combinatoria y significación. Algunas reflexiones, en I. Bosque, dir., *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM: LXXVII-CLXXIV

Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.

Corpas Pastor, G. *et al.* (2003). Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española, ELUA, 17, 181-201. http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6154/1/ELUA_17_10.pdf [consulta: 28/2/2022].

Escudero, J. (2000). Rosa Montero ante la creación literaria: "Escribir es vivir". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 4, 211-224.

García Yelo, M. (2006). La didáctica de las paremias en clase de Gramática contrastiva. *Paremia*, 15, 83-92. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/015/008_garcia.pdf [consulta: 27/2/2022].

Imperiale, R; Schafroth, E. (2019). Fraseologia italiana basata sull'uso: lessicografia digitale per apprendenti tra la frame semantics e la grammatica delle costruzioni. *Italiano LinguaDue*, 1, 1-28.

Mena Martínez, F, (2003). En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos. *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 5, 1-12.

Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universitat de València.

Ruiz Martínez, A. M. (2007). La noción de colocación en las partes introductorias de algunos diccionarios monolingües del español. *Revista de Lexicografía*, XIII, 139-182.

Sevilla Muñoz, J. (1993). Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa», *Paremia*, 2, 15-20. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/indice/numero2.htm [consulta: 20/2/2022].

Sevilla Muñoz, J. (2012-2013). La fraseología y la paremiología en los últimos decenios. *Linred:Lingüística en la Red*, 10, 1-29.

Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/022/009_sevilla-crida.pdf [consulta: 20/2/2022].

Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. A. (2017). Taxonomía de las paremias en lengua española. *Phrasis*: Settembre, 117-129.

Sidotti, R. (2020). Las paremias y su clasificación en el ámbito de la Fraseología y de la Paremiología. *Orillas. Rivista d'ispanistica*, 9, 685-714.

Solano Rodríguez, M. A. (2004). *Unidades fraseológicas francesas. Estudio en un corpus: la Pentalogía de Belleville de Daniel Pennac. Planteamiento Didáctico*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Solano Rodríguez, M. A. (2012). Las unidades fraseológicas del francés y del español: tipología y clasificación. *Paremia*, 21, 117-128. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/021/011_solano.pdf [consulta: 21/2/2022].

Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Tübingen, Max Hueber, Verlag.

Diccionario consultado

Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (2018). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. 2.ª ed., Madrid, JdeJ Editores.